76

A LA H. ANTONIA ROBLES HERNÁNDEZ

Tolosa, 17 junio 1895

MF I 79. Autógrafa.

Continúa la M. Cándida tratando con Antonia Robles asuntos ya conocidos por cartas anteriores e informándole de algunos otros.

En Tolosa, a pesar de la reciente inundación, las actividades escolares parecen haberse reanudado con normalidad y en las fechas acostumbradas se han tenido los exámenes de fin de curso y el acto de distribución de premios.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Antonia Robles: Supongo que pasaría Vd. bien el día de su santo, sin dolores de cabeza. Pe´di mucho al bendito San Antonio, y Dios, por mediación del glorioso y humildísimo santo, la haga cada día más y más santa, pues en esto está la dicha y felicidad verdadera; todo lo demás es falso, engaño y mentira.

Hoy escribo para mandarle la historia de la inundación terrible, que, al pensarlo, me espanto. ¡Cuántas bendiciones echaba con el crucifijo grande! ¡Qué pedir a Dios perdón! ¡Qué oración, trisagios, súplicas, *sin distracción*! ¡Cuántas gracias tenemos que dar a Dios por tantos y tantos beneficios que recibimos de su amoroso Corazón! Dicen los que entienden y tiene la Diputación para reconocer las fincas, etc., que, si hubiera llovido media hora más, que se hubiera hundido Tolosa. Dios tenga misericordia y nos libre de todo mal de alma y cuerpo.

Escribí a D. Miguel[1] sobre lo de Bernardos. Veremos si hace algo. Él quiere que le manden cuanto antes el título de la H. Manuela[2], y tendrán que mandarlo, pues no nos dejarán en paz.

Se me olvidó decir a Vd. cómo la M. Luisa[3] me mandó la cuenta de la renta de la casa de Medina[4], y como era cuando iba la M. Ángela[5] allá cuando las Hermanas iban para Coca y el Espinar, le escribí diciendo que la pagara y diera algo a la M. Luisa para el gasto, y así lo hizo; pagó la renta y le dio a ella 25 pesetas.

Don Joaquín Arandia[6] me entregó 2.000 reales, que le pertenecían por su hermana (q.e.p.d.), ala H. Juana Jauregui[7]. Yo creía que era más, pero dice que noy, y con esto se ternió. También pregunté si no tenía nada de su difunta madre, y dijo que no.

---

[1] Miguel Llorente Bartolomé (cf. cta.35 nt.9)

[2] Manuela Soto álvar (cf. cta.9 nt.7 y cta.74 nt.5)

[3] María Luisa Vázquez Gómez (cf. cta.53 nt.7), superiora entonces en Medina del Campo

[4] La M. Cándida se refiere, sin duda, a la renta del llamado palacio del Almirante, de cuyos locales se sirvieron las Hijas de Jesús al principio de la fundación para las clases de niñas al no poder utilizar para esta finalidad la casa cedida por d. Isidoro Sanz, en la que vivía, como hubiera preferido la M. Cándida (cf. cta.64 nt.6; cta.60; DV 4 p.88)

[5] Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3)

[6] Joaquín de Arandia (cf. cta.30 nt.1)

[7] María Juana Jáuregui Yarzábal. Era natural de Legorreta (Guipúzcoa), en donde había nacido el 20 de mayo de 1871. fueron sus padres D. José Ignacio Jáuregui y D.ª Martina Yarzabal. Ingresó en la Congregación el 18 de abril de 1891 e hizo su primera profesión el 23 de abril de 1893. Después de haber estudiado los dos años de Magisterio elemental fue enviada a Tolsoa para trabajar como profesora. En septiembre de 1895 reanudó sus estudios, adquieriedo el título de Magisterio superior. Pronto cayó enferma, siendo inútiles los cambios de clima que le

Esta carta, como ve Vd., la empecé el 17, y hoy estamos a 20. Dios quiera que salga en este correo; pero temo, porque tengo que decir más.

Mandó el Sr. Alcalde[8] de ésta un oficio diciendo que el 19, a las ocho de la mañana, serían o darían principio los exámenes. Esto era el 18, y fueron ayer, saliendo de todo bien, a Dios gracias. Mañana, 21, Sagrado Corazón de Jesús y San Luis Gonzaga, serán los premios, que aquí así se hace, es estilo de Tolosa. Me alegro de que tanto las Hermanas como las niñas hayan tenido tan buenas notas en sus exámenes. Dios sea bendito; desdoy la enhorabuena. La H. Tomasa[9] y Mascarós[10], que estudien mucho para que tengan buena nota en septiembre, que el tiempo se pasa y no vuelve.

Escribí a la M. Ángela[11], y me contesta diciendo que dice el P. Cardeñoso[12] que este año no tendrán, porque son pequeñas. De modo que la H. Antonia[13] puede ir a Peñaranda desde Medina. ¿Quién va con ella?? ¿La M. Ángela? Dígame.

No puedo; sale ésta, es tarde. Salude a todas. Sabe la quiere muy santa y la bendice su madre, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Enfermas[14], mejor.

.

---

proporcionaran enviándola a Peñaranda y Segovia. En esta última ciudad, el día de Navidad de 1896 se siente my grave, y el médico dictamina pulmonía secreta. A partir de entonces guarde cama y muere a los pocos días, el 12 de enero de 1897. Las que convivieron con Juana Jáuregui supieron apreciar en ella valores de sencillez, entereza de alma y obediencia (cf. B 1,98; RC 93; N 31).

[8] Felipe Irazusta, alcalde de Tolsoa desde el 1º de julio de 1891 hasta el 1º de julio de 1895. El Sr. Irazusta volvería a ocupar el mismo puesto algunos años más tarde, del 1º de julio de 1899 al 9 de enero de 1900.

[9] Tomasa Marcos Martín, entonces novicia (cf. cta.60 nt.8)

[10] María Mascaros, alumna del colegio de Salamanca.

[11] Ángela Joaquina Cipitria Barriola (cf. cta.17 nt.3)

[12] José Cardeñoso Monge (cf. cta.39 nt.5), muy vinculado al colegio de Segovia.

[13] Al no haber exámenes aquel año en el colegio de Segovia por ser aún pequeñas las alumnas, puede ir, finalmente, Antonia Sánchez Trinchán (cf. cta.12 nt.16) a Peñaranda, donde era tan esperada para encargarse de las clases de música (cf. cta.74 nt.11 y 12)

[14] Josefa Ignacia Zubiarrain Aguirrearreta (cf. cta.72 nt.2) y María Igarategui Erausquin (cf. cta.45 nt.12).